

guna virtud, que sea tal por sí misma en cualquier tiempo, en cualquier país, y entre todos los seres inteligibles del universo. Nuestro autor conoce tales virtudes, las nombra, recomienda muchas, y detesta todos los vicios contrarios; pero hay en el mundo ideas falsas y confusas de virtud, virtudes de opinion, vicios imaginarios mal definidos y peor entendidos; y estas tales virtudes ó vicios están sujetas á mil mudanzas: ahora viven y mandan: ahora son el objeto del desprecio común, á medida de las luces que iluminan á los hombres. No podían honestamente las damas griegas recibir en su gabinete sino los parientes mas inmediatos, y podían sin desdoro representar sobre los teatros, y representar pagadas. Eran lícitas en Atenas las bodas entre hermano y hermana, detestadas en otras partes. El desencogimiento y la urbanidad, tan estimadas en Roma, hicieron entre los Partos despreciable á Venon su conciudadano, educado en Roma con todos los primores de aquella nacion. Los zelos son virtud y punto de honor entre algunas naciones; y al juicio de otras muchas son un objeto de burla, y obtienen solo un acto de compasion. La avaricia es en cualquiera ciudad de comercio una economía laudable: es templanza, es sobriedad; y las inconsideradas profusiones en algunas poderosas metrópolis se honran con el nombre de generosas magnificencias. Era